

{rokbox}images/stories/apachita/apachita_19_10.png{/rokbox}

Patrimonio arqueológico lunar

Hay algún patrimonio arqueológico en la luna? Bueno, si nos atenemos a la evidencia, California tendría allá “dos pares de botas, una bandera estadounidense, fundas de alimentos vacías, un par de pinzas y un centenar de otras cosas dejadas en un lugar llamado Base Tranquilidad”, justamente donde Armstrong y Aldrin alunizaron en 1969. La antropóloga Beth O’Leary (Universidad de Nuevo México) considera estos objetos patrimonio de la humanidad, que si se incrementa con más viajes al satélite, va a requerir la atención de los arqueólogos terrícolas. Parece que, bajo ley internacional, los Estados Unidos son, por el momento, propietarios únicos de todo lo que se ha dejado en la luna, incluyendo la base del módulo lunar, los instrumentos científicos y hasta las fundas de orina. Pero ahora que el interés por la luna está nuevamente tomando cuerpo (Rusia e India planean enviar sendos aparatos robóticos) no sería extraño que algún vehículo espacial pase rodando justamente sobre las huellas de los zapatos de Armstrong !!! O’Leary inició una larga consulta a las oficinas de conservación histórica y de parques nacionales, que en US se ocupan de estos asuntos, con respuestas usualmente negativas. Simplemente nadie lo había pensado. Texas dijo que para que un recurso histórico sea listado en su patrimonio cultural, debería yacer sobre el suelo de Texas, naturalmente. California en cambio aprobó un listado de vestigios lunares en enero de 2010. Poco después, la NASA catalogó lo dejado en la luna por las misiones Apolo, estableciendo además restricciones de acceso a los sitios. Cualquier visitante humano o robótico deberá mantenerse a una distancia de 75 m. del módulo lunar, en el caso de los restos de la misión Apolo 11, y de 225 m. en el caso de la Apolo 17 (en el valle Taurus- Littrow, donde los astronautas cubrieron mayores distancias, andando o en vehículo espacial). Se calcula que, de todos los vuelos espaciales a la luna, hay 170.000 kg. de vestigios humanos en la luna (Kenneth Chang, The New York Times, enero 9, 2012).

La leyenda de Sansón

Aún si el lector no ha leído la Biblia, estará sin duda familiarizado con la historia de Sansón, héroe mítico de grandes hazañas personales, entre ellas, la muerte de 1000 filisteos con solo batir a diestra y siniestra una quijada de asno, y la muerte de un león, en lucha cuerpo a cuerpo. Investigadores de la Universidad de Tel Aviv (UTA) acaban de encontrar en el sitio arqueológico de Beth Shemesh, un pequeño sello de 15 mm. de diámetro, que muestra un león enfrentándose a una figura humana. La escena grabada, no datada con certeza, pero

perteneciente al siglo XII antes de Cristo, parece aludir al referido personaje. El Profesor Shlomo Bunimovitz (UTA), señala que, aunque el hallazgo no da luces sobre cuando se escribieron las historias de Sansón, o si este fue personaje histórico o legendario, el sello da al menos un escenario arqueológico donde afincar la historia. En efecto, el sitio de Beth Shemesh se encuentra entre las ciudades bíblicas de Zorah y Eshtaol, donde, según Jueces, nació y murió el personaje. En esta zona confluyeron, hacia el siglo XII antes de Cristo, filisteos (uno de los famosos pueblos del mar del Egeo que invadieron la antigua tierra palestina), canaanitas e israelitas, cuyo contacto y subsiguiente conflicto habría constituido el caldo de cultivo de las leyendas de Sansón, incorporadas luego a la Biblia ([http://www.twitter.com/AFTAU news](http://www.twitter.com/AFTAU_news), Agosto 13, 2012).

Buenas noticias de Afganistán

En Occidente, el hallazgo de reliquias arqueológicas, lleva a excavaciones en gran escala, investigación frenética y eventualmente la “puesta en valor” de las mismas, en museos de sitio o esplendorosas exposiciones en museos urbanos. En Afganistán, asolado por las guerras, las cosas están sucediendo al revés. Justo antes de la invasión estadounidense, el regimen talibán sorprendió al mundo con la destrucción de dos gigantescos budas esculpidos en la roca, por considerarlos no islámicos (igual cosa está sucediendo al presente con la destrucción de la antigua ciudad de Tombuctú, Mali, por los islamistas de Ansar Dine). Philippe Marquis, director de la delegación arqueológica francesa en Afganistán, señala que en el país hay huaqueo, en pequeña y gran escala, en 99.9% de los sitios arqueológicos. Para contrarrestar la situación, los arqueólogos afganos, con apoyo de la UNESCO, han optado por la posición de que todo quede bajo tierra. En el área de los budas gigantes, el arqueólogo francoafgano Zetaryalai Tarzi ha encontrado algo más de una docena de estatuas, entre ellas un buda completo acostado, bajo toneladas de derrubios. “Cubrimos todo, dice Tarzi, porque el suelo es privado y para prevenir el saqueo”. Así mismo, en una parcela de papas, excavó artefactos que luego de estudiados fueron enterrados. Como bien dice el arqueólogo afgano Farid Haidary, al referirse a la restauración y reconstrucción del sitio de los budas “¿cual es el punto de construir algo, si los talibanes, que se encuentran a apenas 20 Km. de distancia, pueden destruirlo de nuevo? (Agosto 13, 2012)

El “padre” de todos los pavos

Es seguro que el pavo (*Meleagris gallopavo*) fue domesticado en el Nuevo Mundo, pero el lugar preciso está aún en discusión. Aunque especímenes de pavos silvestres del Pleistoceno (hay seis subespecies reconocidas) han sido hallados en una grande extensión de EE.UU., particularmente el Este y el Suroeste (los pavos fueron además aves emblemáticas en las

sociedades Woodland), restos de pavo domesticado han sido recuperados en sitios mayas, especialmente Cobá con fechas entre 100 a. C. y 100 d. C. Un nuevo estudio realizado por la Universidad de Florida, a partir de huesos encontrados en una pirámide de El Mirador, ciudad preclásica tardía maya de Guatemala (300 a. C y 100 d. C.), permitió a los investigadores establecer que se trata de la especie *Meleagris gallopavo gallopavo*, originaria del México central y septentrional. El hallazgo, en un recinto ceremonial del sitio, parece sugerir el sacrificio o consumo festivo de un ave traída talvez por intercambio de larga distancia, si no criada en el sitio, luego de una introducción más temprana. En suma, podemos afirmar por el momento que la civilización maya logró talvez domesticar un animal, y que el padre de todos los pavos del mundo es talvez maya (Agosto 8, 2012).

Plácido Domingo en Chichen Itzá

Se supone que los latinoamericanos que tenemos complejos arqueológicos monumentales en nuestros países, debemos tener un inmenso respeto por ellos, que representan nuestras raíces precolombinas. Más aún los mexicanos, que tienen ruinas en cada recoveco. No podía ser de otra manera, que arqueólogos y mucho del público mexicano se hayan rebelado contra la práctica, cada vez más corriente, de realizar conciertos y ritos New Age en los sitios arqueológicos, incluyendo la cima de las pirámides. Plácido Domingo, Pavarotti, Elton John y Armando Manzanero han dado conciertos en Chichen Itzá. Aparentemente, bajo presión, Paul Mac- Cartney cambió esta localidad por una plaza en México. En otras acciones los mexicanos han visto la remoción de una fila de casas coloniales en Hidalgo del Parral, para que la plaza luzca mejor para el turismo, y en Michoacán se está construyendo un museo en la base del complejo de pirámides de Tzintzuntzan, antigua capital de los tarascos. Los arqueólogos están en pie de lucha y han ocupado el Museo Nacional de Antropología para hacer saber a los visitantes del riesgo que corren los monumentos precolombinos por el mal manejo de las autoridades y las muchedumbres, cuya ocupación temporal de los sitios contribuye a la destrucción paulatina de los mismos. Muchos ven algo más, como la incongruencia entre las celebraciones multitudinarias y el carácter sagrado de algunos sitios arqueológicos. O sea, ¿Qué tiene que ver la música de Pavarotti con Chinchén Itza? (Anne-Marie Connor, agosto 29, 2012 .